

INFORME DE COMERCIO EXTERIOR 2021 - 2022



Marcelo Elizondo

Presidente del Consejo Consultivo de la Cámara de Comercio Argentino Libanesa.
Presidente del Capítulo Argentino de la Internacional Society for Performance Improvement (ISPI).
Presidente de la International Chamber of Commerce en Argentina.
Director de la Maestría en Desarrollo Estratégico y Tecnológico del ITBA.
Presidente de LIDE Internacional.
Miembro del Consejo Directivo de la CACyS.
Director General de la Consultora "DNI".
Miembro Consultor del Consejo Argentino para las Relaciones internacionales (CARI).

Tras un 2021 con satisfactorios resultados en el comercio exterior (explicados por razones exógenas y difícilmente repetibles): En 2022 las exportaciones no crecerían y el saldo comercial se reduciría

1. RESULTADOS 2021: MUY SUPERIORES A LOS PREVISTOS

El comercio exterior argentino ha exhibido en 2021 resultados más favorables que los esperados a inicios del ejercicio. Números más altos que en los últimos años.

Con un crecimiento de los resultados en dólares en exportaciones de bienes de casi 40%, y de importaciones por casi 50%, la recuperación después del pésimo 2021 debe ser remarcada.

Puede preverse que las exportaciones habrán alcanzado cuando tengamos los números finales anuales (aún faltan los de diciembre) cifras que superarán los 76.000 millones de dólares, mientras que las importaciones llegarán a algo más de 62.000 millones de dólares.

Aunque también debe advertirse que la base de comparación es muy baja porque en el pandémico 2020 el comercio exterior argentino había descendido en porcentajes que triplicaron la caída total mundial.

Como lo muestra la infografía del INDEC que se adjunta, los resultados de 2021 exhiben en materia de ventas externas (no así en las compras) números que no se alcanzaban desde hace tiempo.

Aunque poniendo en contexto el resultado hay que advertir que no estamos ante récord alguno, porque en 2013, al igual que en 2012, en 2011 y en 2010 las exportaciones habían sido superiores a las cifras que se alcanzaron en 2021, ocurriendo luego en todos los años transcurridos entre aquellos ejercicios y el de 2021 que los resultados de las ventas externas han sido ya menores (los de 2021 los superaron).



Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo y Cuentas Internacionales.

Por el lado de las importaciones, en cambio, los resultados en dólares habían sido mayores a los de 2021 en los años 2018, 2017, 2014, 2013, 2012, 2011 y 2010, y más bajos que en 2021 en los años 2015, 2016, 2019 y 2020.

Los resultados de 2021 han generado un superávit comercial holgado (será de alrededor de 16.000 millones de dólares en el año total).

Ahora bien: debe considerarse el contexto de este resultado para concederle una evaluación adecuada.

2. FACTORES QUE INCLUYERON EN EL RESULTADO

Un cuadrado de fuerzas a favor permitió el resultado referido.

a) Las agroexportaciones tuvieron una generosa producción (explicaron 70% del total de las ventas externas en un porcentaje en relación al total de exportaciones -similar a 2020- nunca superado en los últimos 40 años).

Como se muestra más abajo los precios de estos commodities, además, ayudaron a la producción efectiva para el resultado.

b) El comercio internacional planetario medido en volúmenes ha estado creciendo en volúmenes (según la OMC) a una tasa de más de 10% relativo al año anterior.

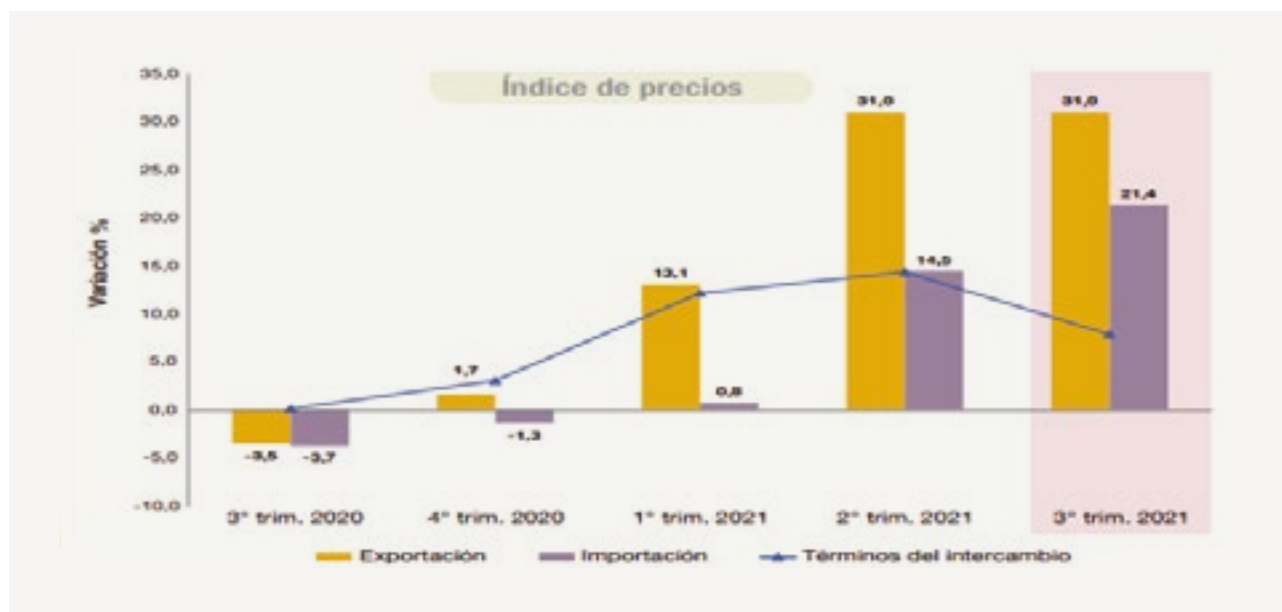
Y, medido en dólares, según UNCTAD, el comercio internacional total -bienes y servicios- en el planeta alcanza en 2021 un récord histórico en el tercer trimestre y se prevé un total global de 28 billones de dólares en el año, el más alto de la historia.



c) Como se expresa en el punto a), los precios internacionales de commodities han estado sostenidos por la reacción productiva post-lockdowns (liberación de demanda retrasada y luego cuellos de botella que elevaron costos) y por el expansionismo monetario en EEUU (el índice de precios de alimentos de la FAO se situó aun en noviembre de 2021 en 27,3 % por encima del de noviembre de 2020).



En la misma línea, el cuadro siguiente -de INDEC- refleja la variación del índice de precios para Argentina en cada uno de los tres trimestres medidos hasta ahora (muestra así la influencia de los mejores precios que no solo permite “cobrar” más por las cantidades sino que concede competitividad a quienes con menores precios tendrían dificultades para exportar, lo que entonces genera así incluso mayores volúmenes).



d) La buena performance de los “principales clientes argentinos” (en particular Brasil, China, India, EEUU y UE).

Las exportaciones argentinas concentran la mitad del total en 8 mercados, que traccionaron a través de su demanda.

3. EL SALDO DE DÓLARES

En materia de saldo comercial en particular debe agregarse a lo anterior que *Argentina se ha beneficiado del desacople excepcional ocurrido entre la recuperación del comercio mundial de bienes y el de servicios (que es tradicionalmente deficitario para Argentina y este año ofrece un saldo negativo inferior al promedio)* debido a que la crisis sanitaria afecta a este rubro más que a otros.

El saldo comercial de bienes y servicios -por eso- ha mostrado en 2021 (puede estimárselo en torno a los 11/12 mil millones de dólares restándole al superávit de bienes el esperable déficit de servicios) una gran holgura generada, por un lado, por un alza de las exportaciones de bienes que se cruza con una suba de importaciones que -si bien es mayor que la de las exportaciones aun no lleva a las compras externas a niveles más altos que los de hace algunos pocos años, lo que sí ocurre con las ventas externas-; y, por el otro, (como se ha dicho), porque el saldo de la balanzas sumadas -la de bienes arroja unos 16.000 millones en 2021, aunque sumando a ella la de servicios en 2021 el número es casi 30% menor- hubiera sido menor si los servicios hubieran recuperado una normalidad pendiente aún.

4. LA DIMENSIÓN DEL CRECIMIENTO

¿Es este resultado exportador excepcional?

Lo primero que debe decirse es que el resultado nominal en dólares de las exportaciones de bienes de Argentina en 2021 es muy satisfactorio. Aunque a la vez debe advertirse que *aún está por debajo de los mejores resultados históricos de 2010, 2011 o 2012*. El récord de 2011 fue -según el Banco Mundial- de 83.119 millones de dólares.

Lo segundo a referir es que -como antes se expuso- todo el mundo está en crecimiento en materia. Por caso, mientras Argentina aún estará en el total anual -si se cumplen las revisiones- en resultados de ventas externas de bienes (anuales) en unos 5.000 millones por debajo de su récord de 2011:

- Brasil está alcanzando este año exportaciones récords por más de 250.000 millones de dólares (Cepal pronostica exportaciones anuales de 290.000 millones para Brasil, una cifra histórica), obteniendo un resultado muy superior a los de cualquiera de los años anteriores
- Chile logra ventas externas este año que orillarán los 82.000 millones de dólares de exportaciones obteniendo un importe que alcanzaría el récord de 2011.
- México obtendrá récords históricos con exportaciones que Cepal prevé en mas de 480.000 millones de dólares

Un modo de explicar que la Argentina obtiene resultados satisfactorios (aunque queda todavía lejos de igualar sus récords históricos que nuestros vecinos están superando) pero en un contexto general mundial similar de grades alzas (por ende, no es extraordinario sino contextual) es que en relacion a la performance mundial Argentina en 2021 ha generado exportaciones (según análisis en base a datos del Banco Mundial) que explican 0,34% del total mundial.

Pero ocurre que en muchos resultados de años anteriores la participación había sido mayor: en 2010 la Argentina había generado exportaciones que representaban 0,45% del total mundial; y antes en 2011 lo hizo en una cifra que equivalía a 0,46% de aquel total; y en 2012 en una que representaba 0,44%; y en 2013 en el equivalente a 0,40%, y en 2014 a un porcentaje de 0,36%; y en 2015 en uno que representaba 0,35%; y en 2016 a 0,36%.

En 2017 el porcentaje de participación de Argentina en el comercio mundial de bienes fue de 0,33% y mantuvo niveles similares o menores en los últimos años, por lo que ahora hay cierta recuperación contra años inmediatos anteriores, pero el resultado está aun por debajo de los niveles de la materia de aquellos mejores años anteriores.

Por ende, puede decirse que *la recuperación de las exportaciones argentinas de este año acompaña una tendencia internacional y no tiene demasiado de extraordinario*.

Algo adicional debe decirse sobre las importaciones: como mas arriba se expuso, los resultados de 2021 -aun siendo mucho más altos que en 2020 (debe decirse que la base de comparación no es útil, porque la caída en las importaciones de 2002 había sido inusitada, al punto que Argentina mostró bajísimos niveles de importaciones en 2021, tan bajos que nuestro país importó -midiendo resultados en dólares- en 2020 menos que Perú y Colombia, además de haber importado menos que México, Brasil y Chile)- no equiparan niveles de años en los que la economía tenía performances algo más virtuosas.

Dicho de otro modo:

si se pretende que el PBI crezca en el futuro las importaciones deberán crecer aún más.

5. PERSPECTIVAS 2022

Debe expresarse, finalmente, que aquel “cuadrado” de razones que alimentó el alza de exportaciones en Argentina en 2021 se desarmaría o al menos se debilitaría en 2022.

Así, en 2022 el comercio global medido en volúmenes (según OMC) crecerá -después del gran salto de más del 10% de 2021- menos de la mitad en 2022. Lo muestra el cuadro con las previsiones respectivas. A la vez, Brasil (principal cliente de Argentina) anuncia un pobre resultado económico (crecimiento de su PBI de solo alrededor de 0,5%) y las previsiones en el PBI de China (segundo cliente de Argentina) están siendo ajustadas a la baja.

Es muy relevante además que la política monetaria en EEUU se ajustará debilitando probablemente pre-

Table 1: Merchandise trade volume and real GDP, 2017-2022^a

Annual % change

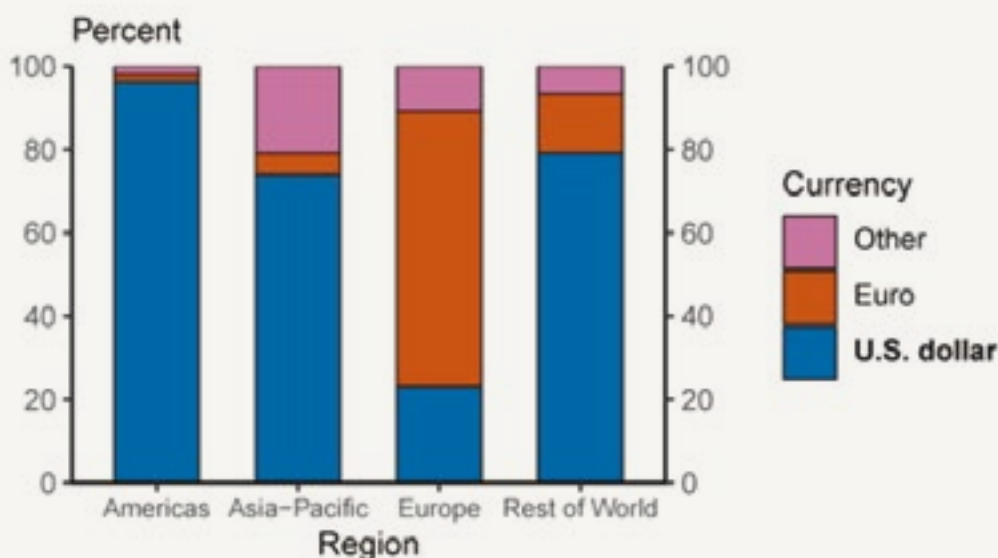
	2017	2018	2019	2020	2021P	2022P
Volume of world merchandise trade^b	4.8	3.1	0.1	-5.3	10.8	4.7
Exports						
North America	3.4	3.8	0.3	-8.6	8.7	6.9
South America ^c	2.2	-0.2	-2.2	-4.7	7.2	2.0
Europe	4.1	1.9	0.6	-7.9	9.7	5.6
CIS ^d	3.9	4.1	-0.3	-1.5	0.6	8.5
Africa	5.3	3.6	-0.7	-8.8	7.0	6.0
Middle East	-2.2	4.8	-2.2	-11.6	5.0	9.6
Asia	6.7	3.7	0.8	0.3	14.4	2.3
Imports						
North America	4.4	5.1	-0.6	-6.1	12.6	4.5
South America ^c	4.4	5.6	-2.6	-9.9	19.9	2.1
Europe	3.9	1.9	0.3	-7.6	9.1	6.8
CIS ^d	13.9	4.0	8.5	-5.6	13.8	-0.8
Africa	-1.7	5.3	2.8	-11.1	11.3	4.1
Middle East	1.2	-4.1	2.4	-13.9	9.3	8.7
Asia	8.5	5.0	-0.5	-1.2	10.7	2.9

cios internacionales (casi 80% del comercio internacional planetario opera en dólares). Y adicionalmente debe advertirse que el comercio de servicios en el planeta y para Argentina en particular debería tender en 2022 a una normalidad que incomode más al saldo de dólares (siempre deficitario) en nuestro país.

Y -fuera de esas previsiones- debe señalarse que -en el plano - la brecha cambiaria (que opera como reflejo de cierta distorsión), la política tributaria (“retenciones” y altos impuestos productivos), la inestabilidad macroeconómica y sus efectos (que dificultan la competitividad externa) y la sobrerregulada actividad productiva (que complica el acoplamiento al dinamismo innovativo y tecnológico global) obligan a ser cautelosos en materia de previsiones.

Además, en el plano internacional, hipotéticos riesgos globales como el poco previsible comportamiento de la pandemia, posibles novedades geopolíticas, presiones surgidas del vertiginoso cambio tecnológico, esperables volatilidades en cotizaciones y precios, dificultades que -al menos en la primera mitad del año- acompañarán a la logística global, riesgos en situaciones domésticas en algunos “clientes” (Brasil, China o algunos vecinos hispanoamericanos), y amenazas de mayor exigencia de calidad en algunos otros (los desarrollados) pueden afectar previsiones.

Figure 5. Share of export invoicing



Note: Average annual currency composition of export invoicing, where data are available. Data extend from 1999 through 2019. Regions are those defined by the IMF. Legend entries appear in graph order from top to bottom.

Source: IMF Direction of Trade; Central Bank of the Republic of China; Boz et al. (2020); Board staff calculations.

6. EVALUACIÓN FINAL

La Argentina solo obtiene dólares netos del comercio exterior de bienes.

Tiene virtualmente vedado el acceso a dólares financieros y muy reducida la recepción de inversión extranjera directa, padece éxodo neto de capitales, es deficitaria en el comercio de servicios y participa mínimamente en las nuevas “global innovation networks” del capital intelectual. Eso la hace más volátil en términos cambiarios y la atrasa en el acople con la revolución tecnológica mundial (la participación del valor “intangible” en el PBI argentino es la mitad que el de países avanzados).

Influye en ello -y genera más presión en la balanza de dólares en adelante porque presagia necesidades de divisas- que Argentina es, entre las 60 principales economías medidas por OCDE, el segundo país con menor componente importado en sus exportaciones: mientras en el promedio mundial la participación de importaciones dentro de exportaciones es 25% en Argentina es de 6,9%, (solo Arabia Saudita tiene un índice menor). En particular en Latinoamérica puede compararse la situación de Argentina con las de México, que muestra 34,6%; Costa Rica, que exhibe 16%; Chile, que lo hace con 12,4%; Brasil, que lo hace con 10,2%; Colombia, con 10,1%; o Perú, con 9.8%. Argentina tiene en la medición mundial referida una participación de solo poco más de un cuarto del promedio mundial lo que afecta la evolución tecnológica y hace prever necesidades de importaciones mayores.

Para efectuar cualquier previsión para 2022 hay que admitir que las bases son endebles. Podría haber cambios en el entorno en materia cambiaria, sufrirse algún alza en la tasa de inflación, o afectarse a través de regulaciones o normas tributarias el contexto. Pero en base a las consideraciones que hoy pueden hacerse con los datos disponibles a la fecha -fin de 2021-, puede preverse, pues (aun con lo difícil que es hacer previsiones en Argentina) que *para 2022 las exportaciones de bienes argentinas no crecerían en relación a las de 2021 y quedarían por debajo de los 75.000 millones de dólares (rondarían los 72.000/74.000 millones) y que, mientras, las importaciones deban crecer para alcanzar niveles promedio de la década para mantener en funcionamiento el aparato productivo y superarían los 65.000 millones de dólares.*

La balanza de bienes generaría así un saldo de unos 8.000/9000 millones de dólares (es bien difícil preverlo porque las importaciones no se comportan mayormente según necesidades del mercado sino según decisiones políticas), y la de servicios (cuya evolución dependerá especialmente de comportamiento de los precios internacionales de la logística y el transporte de cargas aun afectados por circunstancias excepcionales y, primordialmente, del rubro viajes y turismo, que dependerá de la evolución de la pandemia) genere un déficit (como cada año) que reduzca aquel saldo.

Hay, pues, una agenda de requisitos en adelante para que el comercio exterior argentino dependa menos de factores exógenos y se apoye en fuerzas propias. Pueden nombrarse al respecto: estabilizar la macroeconomía, agilizar el marco regulatorio, fortalecer la institucionalidad que concede garantías y favorecer la arquitectura internacional para mejorar la calidad de la participación global.

Marcelo Elizondo
Diciembre 2021.